

LA TARDE

AÑO XXI

DE LORCA

N.º 5.500

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

LUNES 6 MAYO 1929

DEL MOMENTO

MEJORAS EN PUERTA

Se ha dado un paso avanzadísimo, en pro de la realización de mejoras importantísimas para Lorca.

No ha dado poco de sí la semana pasada en este sentido; y aunque las tristezas del presente son muchas, pues por pérdida se puede dar la cosecha para nuestra desdicha, forzoso es hacer de tripas corazón y luchar con la fe puesta en el porvenir.

Respecto al paso a que nos referimos en las primeras líneas de este editorial, trátase del acuerdo tomado por este Ayuntamiento, respecto a las proposiciones hechas por una importantísima casa, las cuales consisten en solicitar la correspondiente autorización para hacer los estudios y proyectos necesarios referentes a un nuevo servicio de aguas potables, construcción de dos mercados de la importancia que Lorca reclama y el alcantarillado.

Inútil es hablar de la importancia de estas obras y de la necesidad que de ellas se siente.

El actual mercado de abastos de esta parte de la ciudad, no sólo es insuficiente sino indigno. Si hay que decir la verdad, habrá que afirmar que es vergonzosa para todos la dichosa plaza por multitud de conceptos. El decoro exige que desaparezca para siempre y de una vez. La existencia de ese lugar antihigiénico, dice que cuanto se pueda escribir del abandono en que ha vivido este país durante tantos años, por parte de los que debieron interesarse por su progreso.

AL PASAR

ECOS

El mes próximo aparecerá un nuevo libro de Luis de Oteya. Sin temor a exageración, puede decirse que Oteya publica un libro cada mes. El de ahora se titulará «Viva el Rey». Y no supone rectificación alguna en las ideas políticas del antiguo director de «La Libertad». Se trata de una novela que sucede en un país imaginario de los Balcanes, y a la cual desde luego, no es ajeno del todo el caso del jerezano Pedro Aladro. El cual, como se sabe, es un cosechero de vinos que teniendo derecho a él, renunció al trono de Albania.

¿Ayer u hoy? Viendo las carteleras en la corte estos días, uno no sabe realmente, en qué época vive. En Apolo «La verbena», «El puñao de rosas», «Gigantes y cabezudos», «La gran vía», «La corte de Faraón... En Eslava la alegre trompetería... En el Centro, «Enseñanza libre... Dan ganas de preguntar parodiando a Larra: «¿Quiénes son los autores de hoy, y dónde se les encuentra?»

De remediar esta enorme deficiencia se trata ahora, y a eso obedece el acuerdo tomado por el Concejo.

La casa autorizada para hacer los estudios y proyectos, terminado su trabajo lo presentará al Concurso que abrirá el Ayuntamiento para adjudicar la construcción y a ese concurso presentará su presupuesto la entidad que está haciendo planos y proyectos, como podrán concurrir cuantas lo estimen conveniente, dando derecho al tanteo, si hubiera otros postores, al que hace el proyecto.

Incluido en el mismo, va el de alcantarillado y servicio de aguas potables, entendiéndose que la casa de referencia podrá captar los manantiales que existan dentro del término municipal, con arreglo a lo que dispone la ley, para completar la dotación que exige el número de habitantes que Lorca tiene.

Mucho celebramos el acuerdo municipal en cuestión, pero celebraremos más aún el comienzo de mejoras de tanta importancia.

A lo expuesto hay que añadir que la Confederación del Segura ha enviado ya a las proximidades de los ríos Castril y Guardar, a la comisión técnica y ayudantes para el trazado del canal que ha de traer las aguas de dichos ríos, de modo es que aún dentro de esta crítica situación por que atravesamos, hay que acariciar la esperanza de que los pobres tengan trabajo, que es pan, y la población esté dotada de lo que tanto necesita.

JUAN DEL PUEBLO

La última frase de Benavente. La última por ahora, claro está.

—En teatro, todo el mundo opina; en cinematografía, todo el mundo dirige...

Por el indulto de «Shum».

Varios escritores y artistas han iniciado una campaña en favor del indulto de Juan Bautista Acher «Shum» pintor cuyo nombre, desde hace tres años, es pronunciado por ilustres personalidades del arte con acento de afecto y estimación artística.

No es menester recordar que «Shum» es aquel joven, por entonces casi un niño, que hace más de un lustro fué condenado a muerte en Barcelona.

En aquella ocasión la generosidad de los escritores españoles libró al mozo artista del patíbulo. Hoy se pretende rescatarle para la vida libre.

El arte de «Shum», madurado en horas largas y afanosas de labor, es motivo ennoblecido, que justifica por sí la demanda de indulto.

Con estas líneas el comité pro indulto de «Shum» se dirige a los escritores y artistas españoles solicitando

¿Quiere usted comprar barato?

visite la conocida y acreditadísima

ZAPATERIA VALENCIANA

y encontrará en ella lo más estupendo en calzado para caballeros, señoras y niños a precios completamente económicos.

Artículos de primera calidad fabricados exclusivamente para esta casa a precios sin competencia.

Siempre las últimas novedades

ZORRILLA 1 — LORCA

su colaboración para unirla a la de muchos ciudadanos de prestancia civil que se han adherido a la campaña.

El comité espera que sume multitud el número de adhesiones. Y aguarda asimismo que se le envíen artículos, relación de trabajos, etc.

La correspondencia se dirigirá a Maximiliano G. Venero, Asociación de la Prensa Diaria, Santander.

La calumnía

El hombre entra a saco en la vida íntima de otros hombres, buscando la tacha que le pueda dañar. Si la encuentra, la pregona centuplicando sus proporciones. Si no la encuentra la inventa. Su ferocidad necesita hablar mal del otro hombre. Y el que le escucha recoge con fruición la noticia. ¿Es verdad? No le pregunta. ¿Es calumnía? No lo averigua. ¿Para qué? Todo el veneno que lanza una lengua murmuradora, lo extiende con deleite la ferocidad de los otros hombres, de esos otros hombres, que son siempre, sin excepción, además de cobardes por la cobardía agazapada de su ataque, viles como bichos, repugnantes como sapos, y tienen por otra parte en toda ocasión más lacras en su carne, más tacha en su alma, más cargos en su conciencia, que aquel hombre a quien injurian.

Son sapos asquerosos, que reparten el virus hediondo que segregan sus instintos de bestia humana, que es la peor de las bestias.

CRONICA

La gitanería

(DE NUESTRA COLABORACION)

Al frente, cual jefe de guerrilla va un gitano haraposo que toca un pandero. Sus facciones, muy marcadas, muy duras, y su tez morena le dan carácter de hombre prehistórico. El sello de su raza errante vése marcado en todo su cuerpo y sus ojillos,

que, con frecuencia, vuélvense a uno y otro lado para mirar a los balcones desde donde, acaso, alguien los mira, tienen un brillo acariciador, de caricia salvaje, que intimida y acalla.

Tras él, siguiéndole con humildad insensible, van sus huestes, hijos acaso, formando una triste caravana de colores chillones, una misérrima procesión de mujeres y hombres, cuyo aspecto es semejante al del capitán.

Alguno de ellos, un joven cobrizo, de cabellos muy negros, cabeza tallada en finísimo ébano, sujeta con sus manos una cadena a la que va uncido el oso payaso. Otro, también de particular fisonomía, va armado de no se qué instrumento musical, sonoro y chillón. Junto a ellos, tal vez más harapientas, más sucias, caminan las pobres mujeres, envueltas en mantones esqueléticos, guardándose entre ropas femeninas sin encanto ninguno, caricaturas de vestidos que fueron, y casi todas, aun las más jóvenes y las más viejas con niños en sus brazos, futuros continuadores de esta raza mendicante y aventurera, cuya patria no existe.

Algún pequesuelo que ya se maneja solo, corretea junto a ellos, poniendo la alegre nota infantil en aquel cuadro austero y miserable, como la carcajada de un loco o la sonrisa de un enfermo en los momentos culminantes de desesperación o duda dolorosa.

El sol ilumina de vez en vez sus rostros, ellos sonríen porque el astro rey es su genio tutelar, su dios más amado cuando él sale, cuando quema su piel y hace sudar su frente, el día preséntase próspero y ganancioso. La gente que sale a la calle para recibir su valiosa caricia, representa el buen éxito de los titiriteros, el pan seguro que sin sol, sin días alegres, sin mañanas hermosas, no tendrían.

Si el cielo se obscurece, y pesados nubarrones amenazan mojar sus extrañas fiestas todo es para ellos desventura. Los balcones no se abri-

rán, los chiquillos no les harán corro, ni los trauseantes se pararán a contemplar sus juegos circenses, ni las manos caritativas echarán en su pandero las monedas, premio de su trabajo. Cuando llueve es aun más triste este espectáculo, el lodo ennegrece los ya sucios trajes y el agua empapa los andrajos multicolores, dejándolos adheridos a los flácidos cuerpos como si una cosa brutal e ignota los oprimiese. El júbilo se borra de sus rostros, nunca como entonces dan a conocer su histrionería; su arte, su pobre arte, es trágico y criminal. Si ese vil oficio de «comprar la limosna», de «vender» el trabajo aprendido con dolor y quizá con sangre, de mendigar lo que cualquier esfuerzo vale, es homicida. La vida de estos hombres es esa, me dicen. Yo no se si la vida podrá ser cosa tan ruin y tan baja, pero si lo es, si verdaderamente estos seres viven como si la felicidad y la gloria les iluminasen, si este errante caminar, llena por entero su tiempo y es el motivo de su existencia, declaro que la vida es paupérrima y despreciable.

Sin embargo, su corazón no está cerrado a las ardientes pasiones; sus almas, meridionales, cálidas, se agitan en ardientes estertores con frecuencia. El amor y el dolor fundidos, la alegría y las penas mezcladas, todo lo que es el movimiento de una sociedad completa y espiritualizada, constituyen en ellos la persona íntima y subjetiva, la máquina individual. Sus pasiones animales, voluptuosas, tienen para ellos el encanto de lo único verdadero, de lo exclusivamente natural.

El solicitar la limosna por calles y plazas, el ambular sin dirección ni fin, es la estampa de sus caracteres: jamás se someterían a un trabajo o segado, continuo, el aire y la luz les hacen falta, las inclemencias del tiempo que rasgan su bolsa y amenguan su caudal exiguo tienen para ellos no obstante, la belleza de lo salvaje de lo propiamente natural.

Se han detenido. Ya unos chiquillos juguetones, risueños les rodean; en medio, el oso, horrible animal tranquilo y pesado ejecuta unos vulgares trabajos mientras el hombre viejo, el jefe de la caravana, galepea, estóico, el pandero. Luego, dos jóvenes dan vagamente unos saltos que hacen prorrumpir a la multitud infantil, en horribles gritos.

Y más tarde, un cuadro emocionante, de extraño sentimiento preséntase ante nuestros ojos. Acompañada por la música discordante de la trompeta una mujer joven, en lánguida y anémica belleza, adornada horrorosamente con policromo traje, baila una danza macabra y lenta, mientras sus dedos armónicamente, suavemente, componen un extraño sonido de castañuelas. Y es tan intimidante su danza, tan triste su baile, que una cosa férrea nos oprime la garganta y nos aprieta el corazón. ¿Llorar? No. ¿Qué importa esta nueva caricatura vital ante el cuadro solemne de la verdadera vida?... Pero al apartarnos de los pobres

DOCTOR ANTONIO ROS

Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.

CONSULTA DE 11 A 2

SAGASTA, 13

CARTAGENA